



MENSAJES DE LA VIRGEN MARIA

DESDE EL MONTE DE BOADILLA DEL MONTE (Madrid)

(Lunes 27 de noviembre del año 2017; 9:30h. de la noche)

Mensajes de la Virgen María para Toda la Humanidad.

La Virgen María.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

La Paz del Señor sea con todos vosotros hijos míos.

Y el Reino de Dios manda paz a aquellos corazones grandes y humildes, porque así el Señor lo manda a los hombres en la tierra:

Paz a aquellos que aman al Señor. Paz a aquellos que aman a sus hermanos, que extienden las manos y llenas de amor, se las ofrecen a aquellos hermanos, a aquellos que perdidos en las tinieblas se apartan de la Palabra del Señor, de aquéllos que huyen de la Palabra del Señor, de aquéllos que no aman a sus propios hermanos ¿Por qué hijos míos?

María está aquí llena de Gracia para todos vosotros y para aquéllos que os encontráis en el camino, buscando la paz, llevando el amor del Señor.

Pues seguid hijos míos que es lo más grande que podéis ofrecerle al Señor: darle de comer al hambriento, darle de beber al sediento. Eso es lo que el hombre, es la misión que el Señor le está poniendo en la tierra, pero los hombres rehúyen, buscan el dividir, buscan el poder, buscan el avasallar a sus propios hermanos, para enriquecerse aquí en la tierra.

¿De qué te sirve hijo mío la riqueza aquí en la tierra si tu corazón está vacío? ¿Qué le estás ofreciendo al Señor?

Sí hijos míos, es de lo que os tenéis que dar cuenta, apartaos de todo aquello material, buscad el camino espiritual, ese camino de humildad, de amor hacia los demás, pero ese amor verdadero, no ese amor por interés,



no deis esperando la recompensa sino dadle a aquél más débil, a aquél que no tiene, porque el Señor a aquél que dé sin esperar la recompensa, será más grande la recompensa que el Señor tiene preparada para él.

Por eso hijos míos, cuando el Corazón Inmaculado de María se fija en vuestros corazones y ve soberbia y ve ira ¡cómo sufre el Corazón Inmaculado de María!

¿De qué sirve que estéis aquí si estáis llenos de ira, de envidia, de soberbia? ¿De qué sirve hijos míos, si no estáis en la oración, llenos de humildad, si estáis mirando a vuestros hermanos con recelo? miradlos con amor, extended vuestras manos hacia él, ayudadle a caminar, porque si miráis hacia atrás, veréis a vuestros hermanos con esa cruz grande y pesada, os daréis cuenta que la vuestra la estáis llevando, pero vuestros hermanos no pueden con la cruz porque es mucho más grande que la vuestra, la angustia y el dolor los hacen caminar por ese camino del dolor de la tristeza y la angustia.

Por eso, sed vosotros los cirineos que salen al encuentro de esos hermanos, no esperéis recompensa sino extended las manos, abrid vuestros corazones y haced que caminen a la par vuestra, que aquello que os trae aquí, el sufrimiento, la angustia y el dolor, encuentren aquí la paz a través de la oración y de vuestros corazones.

Sí hijos míos, si les estáis viendo a vuestros hermanos caer con su cruz por esos caminos, si les estáis viendo y vuestro corazón no se remueve, no estáis sintiendo ese dolor, esa angustia ¡cómo vais a sentir el amor por Jesús, si tenéis el corazón cerrado, no le veis, no sabéis como camina Jesús, no le veis las manos llenas de yagas! ¡cómo vais a ayudarle si tenéis a vuestro hermano y no sois para cargar con su cruz, para ayudarle a caminar, para hacerle la vida más llena de amor, pasáis, no hacéis oído, no hacéis, no podéis caminar junto a él! ¡Cómo vais a caminar por el camino del Señor!



Por eso hijos míos, María llega a este Santo Lugar para haceros ver, cual es el camino espiritual, cual es el camino de la humildad, cual es el camino del amor. Eso es lo que os está pidiendo el Señor, humildad, que no seáis los primeros, que estéis al servicio de vuestros hermanos, no esperéis la recompensa aquí en la tierra, porque el día que lleguéis a los pies del Padre ¿qué le vais a ofrecer? La humildad o la ira, el amor o la soberbia ¿qué le vais a presentar al Señor?

Cuando el Señor se ponga delante de vosotros, veáis esa luz y no podáis aguantarla, porque estéis llenos de pecado, llenos de rabia y de ira, soberbia, no podréis llegar a los pies del Padre.

Por eso hijos míos, solamente os está pidiendo, ese amor verdadero, la humildad.

Os habéis preguntado alguna vez ¿Cuál es la humildad? ¿Cuál es el camino verdadero del Señor?

Por eso María está aquí, porque os quiere presentar delante del Señor.

Sí hijos míos, esta noche está llena de luz, porque está aquí presente Mi Hijo Amado, toda Mi Corte Celestial y todos vuestros seres queridos.

¡Sabéis lo grande que es que podáis recibir a vuestros seres queridos!

Son miles las almas que esta noche están aquí, esperando ese momento para engarzarse unas a otras en el manto de María, pero vuestros seres queridos que esta noche están aquí compartiendo el amor del Señor, esta paz que el Señor derrama aquí sobre vosotros.

¿Sabéis lo grande que es que podáis recibir a vuestros seres queridos, que ellos están aquí fortaleciendo vuestros corazones, vuestros padres, vuestros hermanos, vuestros hijos? Son tantos los que están aquí que si pudierais verlos décimas de segundo, os quedaríais clavados en la tierra, no podríais moveros y estar aquí en oración día y noche, porque ellos están aquí con vosotros.



Sí hijos míos, sois todos dignos de recibirlos, todos estáis en estos momentos en Gracia de Dios, porque el Señor así lo ha querido y en verdad os digo que la Paz del Señor está aquí presente. Si alguno de vosotros estáis llenos de ira y de soberbia, apartaos, porque el don del Señor es tan poderoso que aplasta la ira y la soberbia de aquéllos que en estos momentos están aquí llenos de ese mal que el hombre produce en la tierra.

Pero no os dais cuenta hijos míos del amor del Señor, no os dais cuenta de que vuestros seres queridos que un día compartieron el pan junto a vosotros, en estos momentos están compartiendo el don del Señor.

Que más pueden pedir aquéllos que están en Gracia de Dios, que sus seres queridos estén aquí junto a ellos, fortaleciendo y enseñando el camino de la humildad, el camino verdadero, el camino hacia el Señor; dejaos guiar por ellos, dejaos y caminad juntos para que ellos os enseñen el camino del Señor. Sí hijos míos, todos sois dignos de recibir a vuestros seres queridos.

¡Os estáis preguntando tantas cosas hijos míos! que estaría aquí hora tras hora dando respuestas a vuestras preguntas. Pero en verdad os digo que ellos están aquí junto a vosotros, que no son palabras de la materia sino palabras de María Llena de Gracia y de Amor del Señor para mis hijos que me reciben aquí en la tierra con amor y con humildad.

Pues seguid, seguid con el Santo Rosario, seguid pidiendo por todas las almas que llegan esta noche, buscando la luz y la misericordia y el perdón del Señor. ¡Cómo el Señor que es Todo Amor que es Todo Luz no va a recoger el fruto de este árbol, tantas almas como están viviendo en las tinieblas! El Señor los alumbró y los guía al Reino de Dios. ¡Son tantos los que vienen buscando la misericordia! Si vierais como arrastran las cadenas, llenos de yagas, estaríais en la oración, en la humildad y en el amor del Señor.

Sí hijos míos, esta noche es grande, es una noche llena de luz porque así lo está alumbrando el Señor desde el Reino y está toda Mi Corte Celestial



recogiendo el fruto de este árbol, aunque vosotros no lo veáis, este árbol estará aquí por los siglos de los siglos, porque llegarán miles y millones de almas buscando la luz, buscando la misericordia y el perdón del Señor.

Por eso hijos míos, seguid con el Santo Rosario que es la oración más grande que podéis ofrecerle al Corazón Inmaculado de María y al Corazón de Jesús.

La Luz del Espíritu Santo os alumbra, cae sobre vosotros.

Levantad las almas que María ha puesto sobre vuestras manos para que todas sean alumbradas por la Luz del Espíritu Santo.

Mi Hijo Amado extiende sus manos, os limpia de todo pecado y mi Corazón Inmaculado se llena de amor para todos mis hijos aquí en la tierra.

Sí hijos míos, no haced oídos a esos falsos profetas, ni a esos falsos videntes que os hablan en nombre de Dios, ofendiendo y manchando al Corazón Inmaculado de María, porque esperan la recompensa aquí en la tierra. ¿De qué sirve hijos míos?

Por eso no haced oídos y apartaos de aquéllos que os hablan de Dios, extendiendo las manos.

Por eso María solamente quiere de vosotros la humildad, el amor, que os améis unos a los otros y esa humildad que llena el camino del Señor.

No sabéis hijos míos que camino toma la soberbia, no sabéis el camino de la humildad, es lo que tenéis que distinguir en vuestro día y en vuestros caminos aquí en la tierra, que de nada sirve el camino de la ira y la soberbia. “Que es el camino de la humildad” el que tenemos que seguir.

Sí hijos míos, mis manos están puestas sobre aquellos enfermos que estáis aquí pidiendo en estos momentos, en verdad os digo que vuestros seres queridos están aquí esta noche junto a vosotros.



Están llegando grandes congregaciones de todos los rincones de la tierra, vienen por los caminos, caminando en la humildad.

Seguid pidiendo por esos focos de guerra, por esas epidemias que día tras día se están levantando más y más, pedid por esos gobernantes que perdidos en la ira y en la soberbia quieren destruir.

Sí hijos míos, el camino de esos gobernantes que están ahí, quieren dividir y el poder del mal aquí en la tierra tiene tanta fuerza hijos míos, pero las manos del Señor son grandes y poderosas, tienen las manos del Señor el mundo entero y no va a permitir que aquellos gobernantes que solamente buscan el poder, buscan la riqueza aquí en la tierra, quieren dividir, el Señor los aplastará y no podrán seguir por ese camino. Pero María os está pidiendo oración sobre ellos, para que el hombre se dé cuenta que el camino del Señor es más grande y más poderoso que los lleva por buen camino.

Por eso María os está pidiendo oración, sacrificio y penitencia, es lo que María está pidiendo, no pide riqueza, no, os está pidiendo solamente oración, sacrificio y penitencia, grabadlo en vuestras oraciones, porque todos aquí presentes podéis hacer sacrificio, podéis hacer penitencia, os podéis abandonar en la oración. Sí hijos míos por eso seguid, seguid caminando.

Ya que la Luz del Espíritu Santo os ha alumbrado. Las manos de Mi Hijo os han dado la Bendición. Mi Corazón Inmaculado ha derramado gracias sobre vosotros, pues seguid con el Santo Rosario.

Levantad las armas, no sentid reparo, levantadlas porque es lo más grande que podéis recibir en vuestras manos, el Santo Rosario, la Cruz de Cristo, la Palabra del Señor, la Luz del Espíritu Santo.

¡Qué más podéis pedir hijos míos si lo tenéis en vuestras manos!



Seguid, seguid alimentando a aquellos hambrientos que se acerquen a vosotros, a aquéllos sedientos que os están pidiendo de estas aguas que María derrama aquí sobre vosotros.

Sí hijos míos, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Seguid con la obra que María ha puesto aquí para que el hombre se dé cuenta que Dios existe.

Adiós hijos míos. Adiós Madre. Adiós.

La Santísima Virgen nos ha enseñado esta hermosa oración.

EL MANTO DE MARIA CAE SOBRE LA CRUZ; LIMPIAD EL ROSTRO DEL SEÑOR Y SERA VUESTRA SALVACION.

Pág. web: <http://www.mensajesvirgenmaria.com>

Mail: mjsfz@hotmail.es

HORARIO SANTO ROSARIO COMUNITARIO.

Todos los días 27 de cada mes.....9:30h de la noche.

Todos los miércoles.....5:00h de la tarde.

Todos los sábados, domingos y fiestas de guardar....9:00h. de la mañana.